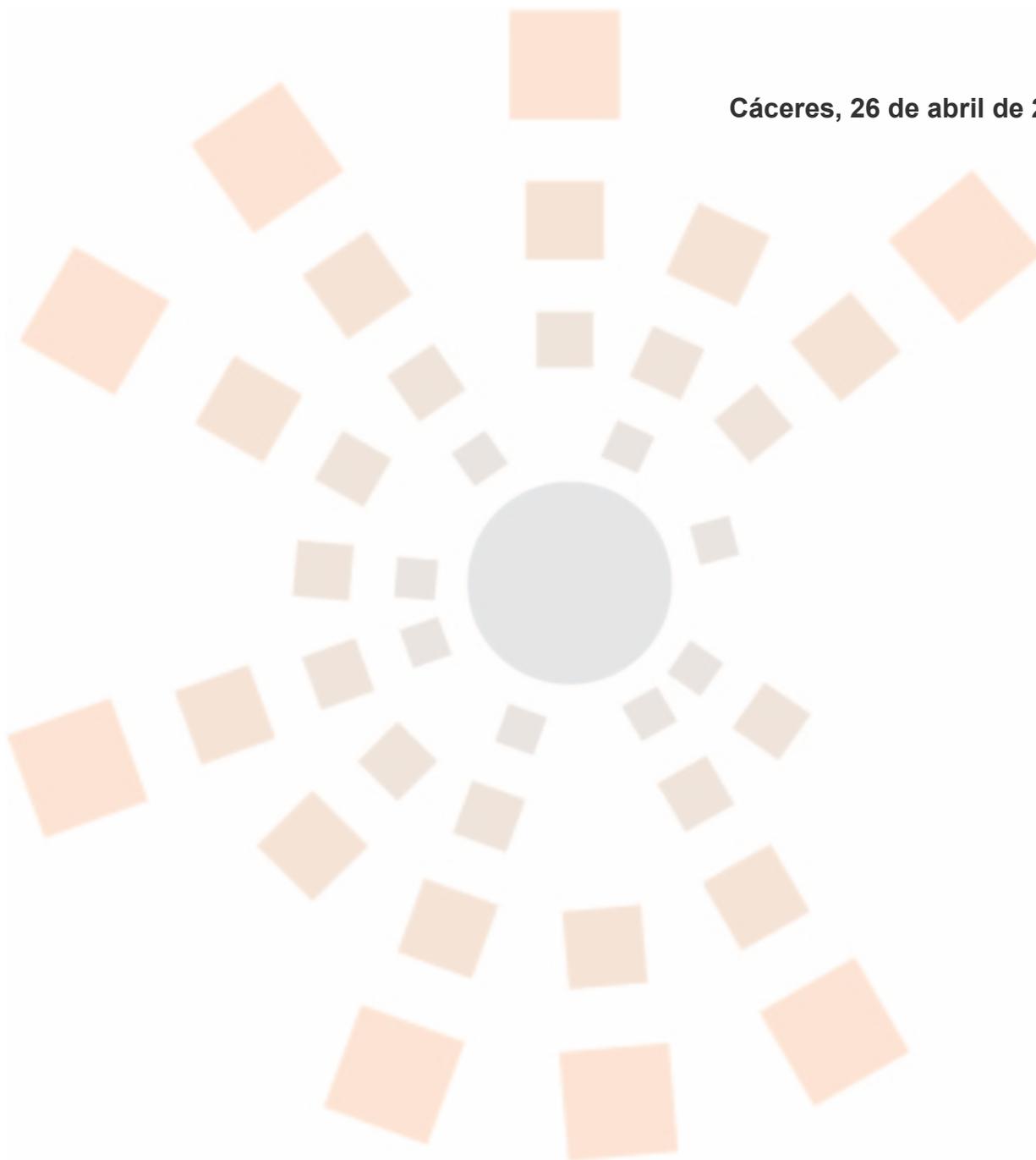


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA VISITA AL
CENTRO ESPECIAL DE EMPLEO DE LA ASOCIACIÓN
NOVAFORMA**

Cáceres, 26 de abril de 2000



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA VISITA AL CENTRO ESPECIAL DE EMPLEO DE LA ASOCIACIÓN NOVAFORMA

Cáceres, 26 de abril de 2000

Señor presidente, señores miembros de la junta directiva de Novaforma, familiares, amigos, monitores, trabajadores. En diciembre recibí una carta de una madre -de una persona que está aquí- invitándome a visitar el centro, después la asociación reiteró la petición. Y me llamó mucho la atención dos o tres cosas que decía esta madre en la carta. Primero decía que no se había atrevido nunca a escribirme porque tenía la sensación de que yo era una persona con mal carácter, que la imagen que daba en televisión era la de una persona muy fuerte, y que me vio en un programa de televisión -no me acuerdo del título- "la noche abierta" y que por las cosas que yo dije allí, ella entendió que, seguramente, yo no era una persona tan dura. Y digo que me llamó la atención porque, es verdad, que esa puede ser la imagen que mi cara transmite. Lo que pasa es que la cara que cada uno tenemos no la hemos buscado, así me parieron, y así ofrece la imagen, ¿no? Pero no soy yo una persona dura, no soy una persona dura. Yo lo que soy es una persona preocupada, preocupada. Y cuando uno tiene la preocupación constante, pues, es difícil que tenga como muchas ganas de reír, porque hoy sí tengo ganas de reír, cuando he visto lo que hay aquí, pero cuando llegue al despacho ya se me quitarán, ya se me quitan las ganas de reír ¿Por qué? Porque hay veces que uno ve que no siempre la sociedad entiende las cosas que desde el gobierno se hacen, y también porque me produce poca risa el que los que más necesidad tiene sean siempre en las sociedades democráticas los que menos protestan. Los que más necesitan son los que menos voz tienen y los que necesitan poco, normalmente, chillan mucho. Y la tendencia del gobernante es dejarse llevar por aquéllos que mucho chillan para quedar bien y hacer poco caso a aquéllos que tienen poca voz, aquéllos que dan pocas voces, y a mí esto me produce mala leche, me enfado, porque creo que deberíamos saber explicar que las cosas deben ser al contrario, es decir, no siempre el que más chilla es el que lleva más razón.

Ha dicho el presidente de Novaforma, algo que para mí es lo mejor que se puede decir de la Junta que presido. Ha dicho: "he visitado muchos centros de España y puedo dar testimonio y fe de que en Extremadura este tipo de centros son los mejores que hay en toda España". Esto es para mí más importante, que si me hubiera dicho un economista: "Extremadura ocupa el primer puesto en la renta per cápita, en el producto interior bruto", en estas cosas que tanto se lleva ahora y que tanto se maneja en los medios de comunicación y de la que tanto hablamos los políticos. Y, seguramente, sería mejor para mí, el que fuéramos los primeros en renta per cápita, en renta familiar disponible, en producto interior bruto, es decir, lo que se produce, porque tendríamos mejor imagen. Pero eso que para mí políticamente sería mejor, humanamente es un desastre. Se puede ser los primeros en riqueza, en producción, dejando atrás a la gente, es decir, intentando avanzar a

un paso muy ligero y aquél que pueda continuar el ritmo que lo continúe y el que no pueda que se quede atrás, que es lo que se hacía antes.

¿Qué es lo que se hacía antes? Lo que se hacía antes era avanzar, caminar lo más rápido posible y el que no pudiera, éste en su casa, o en el pueblo tirando piedras, atendiendo al primer visitante que llegaba, siendo aquello que tantas familias saben que se decía de estos hombres y mujeres que hoy están aquí, y que no son más que seres dependientes. A mí me gustaría que empezáramos a cambiar los nombres. Son, sólo, ciudadanos dependientes, sólo dependientes como yo; porque yo también soy un dependiente, como todos. Es decir, que si yo tengo que subir esto corriendo no llego al final, por lo tanto, si tengo que subir ocho pisos de un bloque necesito un ascensor, porque sólo no soy capaz ¿Por qué? Porque no tengo resistencia física, porque los pulmones no están muy bien, porque fumo mucho, pero soy, al fin, un dependiente, como todos; no conozco a ningún ciudadano, a ninguno, que no dependa de algo y lo único que son, son dependientes como todos los demás. Por lo tanto yo creo, querido Juan, que a lo mejor había que empezar a cambiar determinadas nominaciones que indican diferencias en negativo, porque si fueran diferencias en positivo esto estaría muy bien.

Saben ustedes que muchas veces, en el debate político nacional, algunas comunidades autónomas hablan de que ellos tienen hechos diferenciales. Es decir, que son diferentes en algunas cosas y como tales hechos diferenciales necesitan más que los demás, y esto a mí me parece bien. Pero, qué más hecho diferencial que aquél que se le llama especiales, especiales, centros especiales de empleo. Luego, si hay gente que son diferentes porque tienen una lengua distinta, porque han nacido en determinado lugar, porque tienen un Rh positivo o negativo y, por lo tanto, con eso se piensa que se tiene más derechos, pues, aquéllos que también tienen una diferencia, con respecto a los demás, deberían tener también una mayor aportación. Pero yo repito, creo que habría que cambiar nombres y esto debería llamarse desde mi punto de vista “un centro de empleo”, lo de especial sobra. ¿Por qué especial?, ¿por qué especial? Sí repito, los que aquí trabajan tienen tanta dependencia como los demás, la misma. En unos casos serán de una forma y en otros casos serán de otra forma distinta. Ya se cambió la terminología que había hace veinte años donde se hablaba con un desprecio que todavía se sigue utilizando. Ayer leía, yo, una novela, precisamente, donde se utilizaba esa terminología, por una persona muy prestigiosa en la vida literaria española.

Lo mejor es seguir dando pasos hacia adelante, porque esto es un centro de trabajo, esto es un centro de trabajo. Podrá decir alguno: “es que tiene apoyo de la administración” -como todos los centros de trabajo de Extremadura- O es que creen ustedes que cualquier empresa que se abra tiene menos apoyos que ésta. No se vayan a creer que es que los demás se ganan la vida por su cuenta y no necesitan el apoyo de la administración, casos hay. Pero verán ustedes que cada vez que se abre una fábrica, que se inaugura una empresa, se dice: “la Junta de Extremadura le aportó el 30, el 40, el 45 %. En función de los puestos de trabajo les dieron un millón, un millón y medio por cada trabajador, etc., etc.,”. Aquello también son centros especiales, porque reciben una subvención de la Junta de Extremadura. Entonces, yo creo que habría que empezar, no distinguimos: unos son más dependientes y otros son menos dependientes, pero todos dependemos de algo. Repito, yo no soy capaz de subir ocho pisos andando, por lo tanto, soy un dependiente. Y cuando quiero ir a Madrid, tampoco soy capaz de ir andando, necesito un coche o un tren o un avión. Es decir, que todos dependemos de alguien

o de algo, y si tengo un escalón que llega hasta aquí, tampoco soy capaz de subirlo, tampoco, me tiene que ayudar alguien. Así que, todos somos, todos somos dependientes y, por lo tanto, yo creo que visto lo que he visto hoy aquí, que ya tenía referencias y noticias, y que es verdad que en el año 83 estuve allí en la plaza viendo por primera vez aquel centro con María Ángeles Bujanda, la Consejera de Bienestar Social - que se mató la pobre - y que guardo un enorme recuerdo en mi corazón hacia ella. Pues, yo creo que deberíamos tomar las cosas con cierta naturalidad.

Esta madre que me escribía y que decía esto de que: “parecía que yo tenía mal genio y tal”. También me decía lo que era su cruz, pues, yo tampoco estoy de acuerdo con eso. ¡Qué se sabe lo que es mejor!, ¡qué se sabe! No se sabe. Lo que sí está claro es que el pecado no tiene nada que ver, esto ya está claro, porque durante años se nos ha hecho creer que determinadas cosas eran producto del pecado No digo nada contra la religión, ¿eh?, que después esta tarde yo sé que os vais a ir a la bajada de la Virgen de la Montaña, ¿eh?, por lo tanto, ya habrá que cerrar el negocio antes. Pero digo que se han eliminado determinadas cosas que hacía que la gente tuviera cierto temor a decirle a la sociedad: “éste es mi hijo, de mi corazón” y no era producto de nada, sino simplemente de la naturaleza. Y hay gente que son muy felices con lo que tienen y hay gente que son muy desgraciado con lo que tienen, ¡quién lo sabe!, ¡quién lo sabe!

Ahora, hay una cosa que ustedes hacen y que no hacen, que no hacemos los que teóricamente tenemos hijos no dependientes, que son dependientes, es crear un centro de trabajo para personas que necesitan apoyo. Pero, es que el que está parado y lleva tres años parado, ¿éste no necesita apoyo de la familia? Así que, si todos los que están parados tuvieran la misma entrega y la misma dedicación de su familia para que encontrara un puesto de trabajo, pues, a lo mejor, ahora en el polígono habría muchos más centros como éstos, con gente dependiente en más o en menos medida, en definitiva, dependiente del paro, pero no. Es decir, aquí la sociedad está muy mal estructurada, es decir, por lo visto los padres que tienen hijos que dependen más que los demás teóricamente, teóricamente, ¿verdad?, que dependen más de los demás, éstos están obligados y yo diría tienen vocación y amor porque sus hijos encuentren una forma de estar en la sociedad, de realizarse, y de ser felices. Pero los que tenemos hijos que dependen menos, cuando llega la edad de trabajar no queremos saber nada, esto que lo haga la administración o que lo haga un empresario, pero nosotros nos desatendemos. Que hay que irse de vacaciones, nos vamos de vacaciones ¿Cuánta gente no se va de vacaciones para intentar que su hijo trabaje, de ustedes? Seguramente, algunos renuncian a algunas cosas ¿Por qué los demás padres no renunciamos a esas cosas? Porque tendríamos más credibilidad a la hora de quejarnos, si dijéramos: “me quejo, después de hacer todo lo posible, para que mi hijo o mi hija tenga un puesto de trabajo”. Tendría más fuerza la queja. Pero como por lo visto no son dependientes, pues nada, que se pongan en el mercado laboral haber si encuentran trabajo, si no encuentran trabajo, pues, a lo mejor cae en la droga o en el alcoholismo - éste es ya menos peligroso, el alcoholismo -. Ahora, hay autonomías que van a pedir daños y perjuicios a las compañías de tabaco por las enfermedades, pero a las compañías que fabrican vinos, whisky, esto no, porque por lo visto no ingresa ningún alcohólico en ningún hospital, éstos no producen problemas. A los que fumamos sí, pero a los que beben no. ¿Esto lo entendéis?

PÚBLICO: Sí

PRESIDENTE: ¿Vosotros lo entendéis?

PÚBLICO: Sí

PRESIDENTE: Pues, sois más listos que yo, porque yo no lo entiendo, pero no me extraña que lo entendáis vosotros -efectivamente, para eso esta la cabeza, para pensar- Tú lo entiendes, pero tú me has mentido, -te has quitado años-. Y, él es el culpable de que el viaje no se vaya a hacer. Porque yo sabía la edad que tenía y cuando me ha preguntado por el viaje, digo: “el año que cumplas tantos” y me dice: “yo cuarenta” . Así que le quedan cuatro años o ¿ya lo has cumplido?

PÚBLICO: Hago cuarenta y cuatro

PRESIDENTE: Entonces este año. Y la cabeza está para pensar, como decía mi amiga, pero fíjate, fíjate que hay gente que no piensa.

Hay gente que no piensa y cree que, por ejemplo, esto de no pagar impuestos está muy bien. Cuántos menos impuestos se paguen mejor. Pues, yo creo que está muy bien pagar impuestos para que exista esto, para que exista esto, está muy bien. A mí me gustaría y me gusta vivir en un país que se paguen impuestos para que un hijo mío, una hija mía, pueda tener un centro como éste o para que cuando yo sea mayor pueda tener una buena residencia. Y, hay gente que no piensa, cree que no, que estas cosas no son necesarias, que el que tenga dinero se lo pague y el que no tenga dinero, pues, bueno, como siempre, como siempre pasó, en la calle, en la calle.

Y esto es lo que nosotros hacemos en Extremadura. Preferimos no ser los primeros a cambio de destinar recursos a este tipo de actividad que a mí me llena de orgullo. Y esta noche dormiré bien, porque diré: “pues, es verdad que nos faltan muchas cosas y que casi todo lo hago mal, pero esto está bien”. Y hoy, esta noche, dormiré pensando en lo felices que son las personas que aquí están, y pensando en el apoyo que tienen de sus familiares, porque si falla el apoyo de los familiares, la administración no hace nada, si falla el apoyo de los familiares la administración no puede hacer nada.

Y pensando que a lo mejor, Juan, -la fresadora que he visto- y que te has dado cuenta, que he preguntado: “¿cuánto vale?” “Cinco millones” Yo creo que te voy a dar otros cinco millones para que pongas otra fresadora. Y lo hago porque el amigo que la está manejando, Valeriano, me ha dicho: “si tuviéramos otra, haríamos el doble”. Pues, gente que es capaz de hacer el doble, tiene que contar con el apoyo de los que queremos que se haga el doble y el triple. Y ese dinero no lo tengo en el cajón, se lo voy a quitar a un consejero o a una consejera, y eso es la política. Si es lo que hacen las madres y los padres, es lo que hacen las madres y los padres, cuando tienen un sueldo al mes y viene un hijo y te pide una cosa, pues, si se la das sabes que al otro hijo no le puedes dar -hombre, si tienes todo el dinero del mundo- esto es la política también. Bueno, pues, yo voy a sacar cinco millones porque hace falta -según me ha dicho Valeriano- otra fresadora y, por lo tanto, habrá más capacidad de hacer el trabajo. Así que, yo les animo a seguir apoyando a sus hijos, a seguir trabajando.

No ha habido ni uno que se me haya quejado, ya lo he preguntado: “¿es duro esto?”, “¿estás cansado?” Ni uno, ni uno. Y me gustaría que la gente mirara de vez en cuando a esta sociedad que –repito- que de especial, quizás, solamente tiene el sentimiento especial con respecto a los demás, y vieran que si a lo mejor todos los padres hiciéramos esto, nuestros hijos a lo mejor hasta encontraban trabajo, pero tenemos que hacerlo, tenemos que emplearnos, tenemos que echarle mucho corazón y mucho valor a las cosas, como lo están haciendo ustedes. Y que lo importante no es llegar los primeros, lo importante no es ser la primera comunidad autónoma de España, sino somos mejor. Lo importante es llegar todos juntos a su hora, todos juntos, no dejando a nadie por el camino.

Esos cinco millones de la fresadora, y los cinco, y cinco, y cinco, y cinco de tantos centros que tenemos de empleo de estas características en Extremadura -me parecen que son cuarenta y tantos- ¿no, Consejera?, -teníamos dieciocho cuando nos dieron las competencias- cuarenta y tantos. Pues, si no hubiéramos abierto más de los dieciocho, ese dinero se hubiera empleado en otra cosa, y a lo mejor iríamos más rápido y a lo mejor cuando salieran las estadísticas de la riqueza: “Extremadura va por arriba”. Pero, eso a mí no me gusta, ir por arriba unos cuantos mientras el resto está por detrás, esto no me gusta. Eso es construir la sociedad como los animales, que cuando van a comer no miran unos a otros, el primero que llega es el que come, y si hay algún herido se queda atrás y se muere. Pero, a mí me gusta construir la sociedad como las personas, todos juntos, y si vamos muy deprisa y se van quedando gente atrás, parar hasta que se incorpore, para que lleguemos todos. Porque esto es lo importante, que lleguemos todos juntos, que seamos capaces de hacer una sociedad equilibrada, solidaria y que por lo menos haga sentirnos útiles y yo me siento útil cuando veo centros como éstos.

Otra cosa, repito, pues a lo mejor están peor. Se pide más, se protesta más, se dan más voces, pero nadie tiene tanta necesidad como aquél que ha decidido no resignarse, ganarse la vida y ser feliz y repito lo que decía antes: “nunca se sabe lo que es mejor, nunca”. Esto de que porque Dios lo quiso, por qué, no, no, no. Cada uno tiene lo que tiene y con eso puede ser feliz o puede ser un desgraciado, con eso se puede ser feliz o se puede ser un desgraciado. Cuántas familias hay desgraciadas teniendo hijos que por lo visto no son dependientes, cuántas. Yo una vez en unos juegos de deporte, me dijo una madre: “si volviera a nacer, que fuera igual, que fuera igual”. Así que, ni les digo que tienen más suerte, pero tampoco les digo que tienen más desgracia que los demás, sencillamente, están ustedes haciendo lo mejor para sus hijos. Y el que hace eso, a la fuerza es buena persona, y a mí me gusta juntarme con las buenas personas. Y por eso, aunque mi cara sea de mal genio, en los juegos del deporte especial que este año tendremos en mayo, en Olivenza, tengo la satisfacción de que todos me quieren, todos, y si esta gente tan especial me quiere yo no soy mala persona, soy buena persona.

Muchísimas gracias presidente por la invitación, sabes que cuentas con nosotros, sé, porque tuve hace un mes y pico una reunión con el presidente de la federación y su junta directiva, que hay problemas de ciertos déficits en los centros y sabéis vosotros que esos problemas los vamos a solucionar. No se va a quedar un niño, una niña en un centro nuestro de los que tenemos, de los que tenéis, no se va a quedar sin trabajar o sin comer porque falten cuatrocientos cincuenta millones de pesetas. En esto consiste para mí, esto que se llama el Estado del Bienestar, en repartir, en repartir. Cuando hay mucho se reparte mucho, cuando hay poco también se reparte. Y no aquéllos que entienden el Estado del Bienestar como repartir lo que

sobra, eso se llama caridad -que no está mal- pero es lo que sobra. Que sobra, pues, se hace un centro. Que no hay, pues, se quitan tres profesores de sordomudos de los colegios. No, el sordomudo en el colegio tiene derecho a recibir sus horas de clases como los demás. Que falta, se quita de otro sitio o se llena la caja, porque cuando uno tiene la cajita y está medio vacía tiene dos caminos: o deja de gastar y, por lo tanto, no vacía la caja o la llena. ¿Cómo la llena? Trabajando más, echándole más horas o cobrando impuestos a aquéllos que tienen dinero para poder pagarlo, para que todos podamos ser iguales en esta sociedad.

Muchísimas gracias, ánimo y adelante

